



CRÍMENES
LA UNIDAD DE
INVESTIGACIÓN DE LA
ERTZAINZA DA LAS
CLAVES DE LOS CASOS
MÁS CONOCIDOS **P12**

OSAKIDETZA
CUMPLE 30 AÑOS
INTENTANDO
MANTENER EL NIVEL
DE CALIDAD PESE A
LA CRISIS **P24**



La calle Juan Antonio Zunzunegui, donde desembocan los nuevos accesos, se ha convertido en el punto más conflictivo. :: F. GÓMEZ

La entrada por San Mamés llena de dudas a los conductores tras registrarse importantes atascos, mañana y tarde, el día de su estreno

El nuevo acceso a Bilbao por San Mamés cayó ayer a la lona a las primeras de cambio, el día de su estreno. A lo largo de la jornada se formaron varios atascos de proporciones reseñables que noquearon la circulación en el entorno comprendido entre el Sagrado Corazón, la Avenida del Ferrocarril y la calle Zunzunegui. La nueva reordenación del tráfico derivada del cierre del Sabino Arana desesperó a los conductores, inquietó a los peatones y levantó ampollas entre comerciantes y vecinos de Luis Briñas, que ya han anunciado movilizaciones en contra de los cambios ejecutados. Por el contrario, las personas que residen a escasos metros del viejo 'scalextric' que será derribado mostraron su satisfacción.

La mayor modificación viaria en la entrada a Bilbao en casi dos décadas fracasó en su primer combate. Los semáforos situados en la A-8 se pusieron en rojo, al menos en dos ocasiones, y obligaron a clausurar los túneles por congestión. Y eso que el oponente al que la nueva infraestructura se enfrentó fue un sábado lluvioso, sin partido de fútbol a la vista y sin rebajas en el horizonte.



JOSU GARCÍA

✉ josugarcia@elcorreo.com

Esta parte de la ciudad sólo encarába dos citas especiales, la apertura gratuita del museo futbolístico de La Catedral y unos exámenes de euskera del IVAP, en la Escuela de Ingenieros.

Una jornada gris, como el debut de la obra que ha costado casi cinco años de esfuerzo y 215 millones de euros. La sensación que dejó en la ciudadanía fue amarga y sobre todo preocupante. Los más optimistas opinaron que los nervios del estreno pudieron influir en el resultado y que todo es cuestión de realizar «algunos ajustes» y de que los automovilistas tomen conciencia del nuevo escenario. La mayoría, por el contrario, se mostró apesadumbrada por «lo que puede ser esto el lunes –por mañana– cuando todo el mundo regrese al tajo y los niños vuelvan al colegio en autobús». Hay quien ya piensa en tirar la toalla y cambiar su ruta habitual para llegar a su puesto de trabajo.

Todo comenzó a las cinco de la mañana. Unas horas antes, en la noche del viernes, los operarios habían dado el último adiós al viaducto de Sabino Arana. Se despedía una infraestructura que ha prestado servicio a Bilbao durante 38 años. Se taponaba una arteria que en el último lustro estaba registrando el paso diario de entre 60.000 y 67.000 vehículos y se abría una nueva con capacidad máxima para 50.000. Para paliar este déficit se ha optado por volver a poner en circulación, tras once años de silencio, la entrada por Juan de Garay para los coches que circulan por la A-8 procedentes de Cantabria.

La nueva configuración aguantó el tirón en los primeros compases. Los pocos coches que de madrugada hicieron uso de la solución afrontaron los 12 cruces semafóricos que los técnicos habían reprogramado sin mayor inconveniente. La pelea se empezó a complicar a media mañana, cuando se contabilizó ya un flujo de 1.415 vehículos a la hora –un número casi idéntico al del mismo sábado de 2012–. Para las diez de la mañana comenzaron a resonar los

LAS REACCIONES

Eduardo Mendiri
Conductor

«Esto es horrible. He tardado media hora para recorrer un tramo de menos de dos kilómetros»

